



ugr

Universidad
de **Granada**



TRABAJO DE FIN DE GRADO

RIESGOS PSICOSOCIALES EN LA PROSTITUCIÓN

GRADO EN PSICOLOGÍA

Curso académico 2014/2015

Cristina Molina Hidalgo

ÍNDICE:

1. RESUMEN.....	3
2. INTRODUCCIÓN.....	4
3. OBJETIVOS.....	5
- PRINCIPAL.....	5
- SECUNDARIOS.....	5
4. METODOLOGÍA.....	5
4.1 GOOGLE Y GOOGLE ACADÉMICO.....	5
4.2 DIALNET PLUS.....	6
4.3 CYBERTESIS UNMSM.....	7
5. RESULTADOS.....	7
6. CONCLUSIONES.....	12
7. BIBLIOGRAFÍA.....	15

1. RESUMEN

Hoy en día la prostitución sigue causando un total rechazo social que conlleva diversos riesgos físicos y psicológicos para las personas que lo llevan a cabo. Este estudio consiste en una revisión bibliográfica acerca de dicho tema. Los factores de riesgo que se encuentran asociados a su práctica, así como una visión global de las características más comunes que presentan las meretrices, destacando su personalidad, la estima que se tienen a sí mismas y los valores personales. También se han incluido trabajos que relacionan la prostitución y la violencia.

PALABRAS CLAVE: prostitución, factores de riesgo, vulnerabilidad, violencia, características psicológicas, estima, valores, cárcel.

ABSTRACT:

Nowadays prostitution continues to cause a total social rejection leads many physical and psychological risks for people who carry it out. This study consists of a literature review on the subject. Risk factors that are associated with their practice and an overview of the most common characteristics prostitutes, emphasizing his personality, estimated to have themselves and personal values. Also included are studies that relate prostitution and violence.

KEYWORDS: prostitution, risk factors, vulnerability, violence, psychological characteristics, esteem, values, jail.

2. INTRODUCCIÓN

“La prostitución es aquella actividad que proporciona servicios sexuales mediante alguna forma de pago, generalmente dinero, que puede ser ofrecida por mujeres, varones y transexuales, donde los límites de lo que engloba no están claramente identificados, abarcando un rango muy amplio de actividades.” (Meneses, 2007).

Hoy en día decenas de mujeres se sirven de la oscuridad de la noche para ejercer su trabajo, el negocio del sexo. Un trabajo que les marca de por vida por las increíbles experiencias que viven. Los riesgos a los que se encuentran expuestas son de muy diversa índole, desde padecer episodios de violencia física o psíquica, ser robadas, hasta contraer cualquier tipo de enfermedad de transmisión sexual.

La prostitución ha sido considerada durante muchos años un foco de transmisión de enfermedades venéreas. Sin embargo, algunos clubes garantizan la seguridad de sus “señoritas” y la de sus clientes con constantes chequeos médicos; buscan evitar que las enfermedades de transmisión sexual se propaguen a la población. La calle es el entorno más duro para aquellos que ejercen la prostitución, a pesar de que soportan condiciones extremas y llegan a mantener relaciones por poco dinero, casi todas comparten que son sus circunstancias las que les empujan a realizar este trabajo. La necesidad de mandar dinero a su familia que suele encontrarse en otro país o la de mantener a sus hijos en este, hace que se sientan de alguna forma obligadas a acabar en la calle ejerciendo, pues cabe señalar que una gran mayoría de prostitutas son de procedencia extranjera.

En la presente investigación se trata el tema de la prostitución femenina a través de una amplia revisión de trabajos y artículos de investigación relacionados con el tema en cuestión.

3. OBJETIVOS

- PRICIPAL:

Identificar los riesgos psicosociales a los que se encuentran expuestas las mujeres que ejercen la prostitución.

- SECUNDARIOS:

Identificar los factores psicosociales que predisponen o precipitan al ejercicio de la prostitución.

Determinar la relación existente entre la práctica de la prostitución y el consumo de drogas.

Describir la relación que existe entre la práctica de la prostitución y la autoestima de las prostitutas.

4. METODOLOGÍA

Este estudio consiste en una revisión bibliográfica acerca del tema de la prostitución. Los factores de riesgo que se encuentran asociados a su práctica, así como una visión global de las características más comunes que presentan las meretrices, destacando la personalidad, la estima y los valores. También se han incluido trabajos que relacionan la prostitución y la violencia.

Para la elaboración de este trabajo se comenzó la búsqueda bibliográfica a finales del mes de febrero del año 2015. A través de esta búsqueda se ha pretendido ampliar la visión acerca de la prostitución como un trabajo, utilizando para ello la revisión de diversos artículos de investigación y tomando de referencia algunos de ellos.

Las palabras clave que se utilizaron fueron: prostitución, factores de riesgo, vulnerabilidad, violencia, características psicológicas, estima, valores, cárcel.

Los limitadores que se usaron fueron: artículos publicados entre el periodo de tiempo entre 2002 y 2015; y en cuanto al idioma, artículos en español.

De todos los artículos encontrados, se hizo una revisión y se escogieron los más apropiados por su pertinencia y adecuación a los objetivos planteados.

4.1. Google y Google Académico:

Se comenzó la búsqueda en torno al 3 de marzo de 2015 a través de Google académico, que sirvió para acceder al texto completo de muchos artículos. De hecho, muchos de los artículos a los que no se podía acceder por medio de otras bases de datos, eran facilitados a través de este.

Se usaron las siguientes estrategias de búsqueda:

- Riesgos, vulnerabilidad y prostitución. De los resultados obtenidos se eligieron dos artículos.
- Prostitución y estima: Tras un exhaustivo trabajo se seleccionaron tres artículos.
- Prostitución, características psicológicas y valores: Tras una larga revisión de artículos se seleccionaron dos artículos.
- Prostitución: Tras un largo trabajo de lecturas se seleccionaron cuatro documentos.

4.2 Dialnet Plus:

Otro servidor que fue de gran utilidad fue Dialnet Plus, que facilitó la búsqueda de documentos y revistas científicas. Se consultó en la fecha de 14 de abril de 2015.

Las estrategias de búsqueda escogidas fueron:

- Riesgos sociales y prostitución. Limitando sólo a textos completos, se encontraron 10 artículos. De estos se seleccionaron dos artículos.
- Violencia y prostitución. Tras filtrar los documentos, acotando a textos completos, pertenecientes a materia referidas a las ciencias sociales, se encontraron un total de 13 documentos. De los cuales se escogió un artículo.
- Autoestima y prostitución. Se obtuvieron dos artículos como resultado de la búsqueda. Se escogió solamente uno.

4.3 Cybertesis UNMSM:

Esta plataforma pone a disposición las tesis en texto completo de pregrado y postgrado que se sustentaron para la obtención de un título o grado en las diferentes facultades de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) a partir del año de publicación 1984 hasta la actualidad, aunque en este trabajo se ha puesto como límite inferior el año 2002.

Las estrategias de búsqueda usadas fueron:

- Prostitución y riesgos: Se encontraron un total de 10 documentos, de los cuales se seleccionaron dos.

5. RESULTADOS

Las mujeres que se han dedicado a la prostitución han sido socialmente excluidas desde sus orígenes por alejarse de los cánones que había preestablecidos para ellas (Falcón, 2003). La evolución histórica de la prostitución data de la antigua Grecia y Roma primitiva, donde era practicada por hombres y mujeres, en la Edad Media era considerada como pilar del tejido social, pero a pesar de que las prostitutas eran toleradas siempre han sido estigmatizadas (Trifiró, 2003).

Atiendo a la forma en la que se realiza la práctica de la prostitución, la mayoría de los estudios sociales y jurídicos se basan en cuatro tipos de prostitución, con los diferentes riesgos que llevan asociados. Así, se diferencian entre:

- Prostitución en la calle, donde los ingresos son muy reducidos y los riesgos que se asumen muy altos. Conlleva un mayor peligro para la integridad física e implica mayores niveles de estrés.
- Prostitución en locales o clubes, la actividad se realiza en lugares cerrados con instalaciones y servicios para los clientes.
- Prostitución en domicilios privados.
- Nuevas formas de prostitución, se incluyen aquí los hoteles de lujo, salones de masajes, servicios de acompañamiento, turismo sexual o prostitución a través de internet.

En cualquier caso, proporcionan un sustento a nivel nacional y multinacional a las redes que administran este negocio sexual, produciendo unos beneficios incalculables a todos los intermediarios que participan en estas tramas de actividades delictivas, como son el tráfico de personas (Defensor del pueblo, 2002).

Es destacable que en mujeres y/o niñas que han sido o están siendo prostituidas, aparecen una serie de temas comunes en sus historias personales que pueden considerarse como factores predisponentes, entre ellos cabe destacar: la pobreza, una educación inadecuada, carencias afectivas fruto de una ruptura de la unidad familiar, la drogodependencia, la discriminación sexual o racial, la vivencia de violencia física o psíquica en el entorno familiar, el rechazo paterno, malos tratos, maternidad adolescente o graves situaciones económicas (Alvarez, 2005). Otras causas que se han destacado como precedentes a ejercer de prostituta son: ser madre soltera, desestructuración del matrimonio, abandono del esposo, desempleo forzoso de la pareja, inducción del compañero o procesos migratorios forzados (Salamanca, 2011).

Por esto, se puede afirmar que la mayoría de las historias de las prostitutas aparecen enmarcadas en contextos de vulnerabilidad social. Esta vulnerabilidad se manifiesta a lo largo de sus vidas, como se menciona anteriormente, mediante esos factores condicionantes, así, en la infancia, destacan el maltrato y la disminución del rendimiento académico, aunque es en la etapa adolescente donde se disparan las alarmas, pues pueden presentarse situaciones como el abandono escolar, embarazos adolescentes o consumo de drogas. Estos contextos pueden ser concebidos como detonantes a ciertas situaciones, que pueden derivar en la prostitución (Gómez 2012).

Existen otros puntos de vista que plantean el problema de la prostitución como un fenómeno social interdependiente del sistema social, de forma que tanto la estructuración social como la configuración de valores pueden terminar provocando este fenómeno, de forma que no sólo la historia individual de la persona es un precedente para ejercer como meretriz, sino que es la propia sociedad la que de alguna forma puede empujar a ello (Souza, 2000).

Por otro lado, si hay un rasgo social que comparten todas las personas que se dedican a la práctica de esta actividad, es el hecho de que son personas muy estigmatizadas, hablando desde una perspectiva social. El estigma que se les impone suele variar dependiendo de si se ve desde la perspectiva de un hombre o una mujer, aunque independientemente de esto, es cierto que hay un juicio moral sobre el hecho de dedicarse a este tipo de actividad (Rubio, 2012).

Además, a esto se une el hecho de tener que llevar hacia delante una especie de doble vida que puede equipararse a una cierta “esquizofrenia”, donde tienen que separar su vida socio-familiar y su vida como prostituta/o. Y, en medio de esta situación, ya de por sí difícil de compaginar, surge un miedo al rechazo de sus familias, parejas, vecinos, etc., que lleva al ocultamiento de cómo se ganan la vida. Es un hecho que son muy pocas las mujeres prostitutas que tienen una red de apoyo afectivo (Rubio, 2012). La mayoría de las prostitutas se sienten avergonzadas por el trabajo que realizan, de ahí que opten por ocultárselo a su familia bajo la auto-promesa de que en cualquier momento alcanzarán un trabajo más digno. Esta forma de enmascarar su vida laboral basándose en la mentira, lleva a la ruptura de la unión y cohesión familiar, ya sea con sus hijos, padres o hermanos (Dreizik, 2013).

Se evidencia que las mujeres dedicadas al trabajo sexual comienzan desde temprano en el mundo laboral, siendo la adolescencia e inicio en la edad adulta momentos críticos donde hay mayor riesgo, destacando como motivos de justificación: la carencia de recursos económicos (50%) y la necesidad de aportar económicamente a sus hogares (35%). Solo un pequeño grupo confiesa haberse iniciado para poder volverse económicamente independientes, atender necesidades individuales o rehuir de las responsabilidades propias de su edad (Dakduk, 2007).

La prostitución infantil debe enfocarse desde un punto distinto al de la adulta, pues los niños se encuentran en una situación más vulnerable, sobre todo en lo que al aspecto psicológico se refiere, normalmente la prostitución en menores entraña dominio, poder, coacción, abuso emocional o físico, amenazas o presión. UNICEF estima que el 70-90% de menores prostituidos vienen de familias en las que han sido abusados. Los síntomas experimentados por un menor en la prostitución son: aislamiento, malhumor, baja estima de sí mismos, las enfermedades físicas serán comunes en ellos. La depresión es también muy usual, dándose de forma severa conduciendo al suicidio. Los niños envueltos en prostitución también se encontrarán ligados a robos o conductas antisociales, abusadores de químicos o drogas (Rocha, 2003).

En cuanto a las conductas de riesgo, de acuerdo al modelo de los Sistemas de Betty Neuman, la baja autoestima actúa como un factor estresor intrapersonal para el consumo de alcohol (Salinas, 2014). Este modelo considera a la persona como un todo donde las diferentes partes van a interactuar entre sí, de forma que cada variable afectará al sistema de la persona (Raile, 2011). Siendo así, puede que la baja autoestima haya atravesado las líneas de defensa del sistema de la persona, en este

caso de la prostituta, generando desestabilidad y provocando como reacción el consumo de alcohol, creando un ambiente de protección de la realidad que viven (Salinas, 2014).

Resulta llamativo que la dirección de la correlación prostitución-droga no sea unidireccional, donde la droga es una vía de escape que surge tras prostituirse, sino que aparecen casos en los que la drogadicción lleva a una necesidad económica y es la incapacidad para cubrirla la que lleva a buscar otras opciones donde se pueda conseguir dinero fácil; entre ellas se encuentra la de prostituirse (Rubio, 2012). A pesar de que el flujo de influencia vaya en las dos direcciones, se ha identificado que el consumo de sustancias y psicotrópicos es uno de los mantenedores más fuertes en este ejercicio. También son fuertes mantenedores la baja capacitación, pocas oportunidades de futuro, crisis económicas nacionales, así como la incapacidad para resolver de problemas. Aunque el mayor mantenedor siempre será el hecho de que siga habiendo demanda por parte de los clientes (Salamanca, 2012).

La autoestima ha sido un tema muy destacado en este ámbito social, pues casi todos los estudios revisados coinciden en que la mayoría de las prostitutas tienen una autoestima y autoconcepto bajos. Cabe resaltar que la autoestima surge ante la discrepancia entre el yo real y el ideal, sería, por tanto, la valoración que la persona hace de sí misma. Dentro de este concepto encontraríamos el de autoconcepto, definido como el conjunto de percepciones que se originan de las experiencias personales y sociales que la persona tiene de sí misma (Velilla, 2009). Pero lo realmente importante de estos conceptos es que se forman en la etapa de la niñez, a partir de los entornos más cercanos, destacando el familiar. El desarrollo de la personalidad y la autoestima de los niños vienen determinados por los mensajes que perciben en la etapa infantil y adolescente, jugando un papel fundamental los padres; de ahí que entornos desestructurados, rodeados de violencia y desestabilidad puedan limitar o condicionar la creación de dichas imágenes de nosotros mismos, tal y como hemos visto que sucede en el caso de las prostitutas (Rocha, 2003).

Los riesgos para la salud que asumen las chicas que se dedican a la prostitución son muy altos, existe un riesgo inherente, la elevada probabilidad de contraer ETS o infecciones, respecto al resto de personas que no se dedican a este ejercicio, que se derivan de la práctica sexual no segura (Meneses, 2007; Salamanca, 2012). De no tratarse de forma eficaz este tipo de infecciones pueden derivar en problemas más graves dejando secuelas crónicas como son la enfermedad inflamatoria pélvica,

infertilidad, cáncer de cérvix, transmisión vertical de ETS y facilitar la transmisión/adquisición del VIH (del Romero, 2004).

La violencia es otro tipo de riesgo al que se tienen que enfrentar. Este término no sólo hace referencia a la agresión física, también incluye la violación, humillación, insultos y vejaciones, robos, amenazas o, incluso, el asesinato. Todos estos tipos de violencia se pueden dar en situaciones muy diversas: durante la negociación con el proxeneta, durante la práctica sexual con algún cliente, prácticas sexuales muy fuertes que incluyan la agresión física, comportamientos agresivos y amenazantes por parte del proxeneta, humillaciones o agresiones públicas, etc. (Meneses, 2007).

En lo que respecta a las características psicológicas de las jóvenes que se prostituyen, ya hemos destacado la falta de afectividad en el núcleo familiar que pueden llevar al bloqueo de sentimientos, donde las prostitutas acuden a la vivencia de historias superficiales evitando por completo cualquier implicación personal y/o emotiva, por miedo al rechazo o al abandono (Rocha, 2003). Aquí aparece uno de los temas que más se ha debatido alrededor del mundo de la prostitución, la pregunta de si las prostitutas sienten placer cuando realizan su trabajo, si están en él por mera necesidad o es una elección. Es un interrogante difícil de responder, pues sólo puede hacerse a través de los relatos de las propias meretrices, entre los cuales hay contradicciones. Sin embargo, podemos concluir que todas comparten uno de sus principios: separar el trabajo del placer o el amor (Salamanca, 2012). Aunque hay estudios que evidencian que los sentimientos y reacciones emocionales hacia el ejercicio de la prostitución son negativos, así en Azaña (2004), defiende que el mito de que las prostitutas llevan una vida feliz y se encuentran a gusto con lo que hacen es totalmente falso, pues destacan los sentimientos de miedo, vergüenza, asco, repulsión. Todos estos sentimientos van mermando a la persona internamente haciendo que su forma de verse a sí misma y ver el mundo sea totalmente pesimista (Azaña, 2004).

De forma muy general, la personalidad de una joven prostituta va a estar marcada por una serie de circunstancias que rodean al mundo de la prostitución, tales como la superación de dificultades, el rechazo y la incertidumbre. Ante esto forjarán unos sentimientos de inseguridad, desprotección, vacío afectivo, baja autoestima y autoconcepto, una baja percepción de su dignidad, sentimientos de culpabilidad, desconfianza ante la figura masculina, distorsión de la realidad, ausencia de valores y desesperanza. Su visión de la vida se centrará en el presente sin pensar en lo que les

pueda esperar, en vivir el aquí y ahora, sin prestar atención a las preocupaciones del mañana (Rocha, 2003).

Otra característica de estas chicas es la manifestación de depresión y fobias. La depresión también suele surgir desde esa carencia afectiva y suele ir acompañada de otros trastornos como la ansiedad. Para aliviar los sentimientos de pérdida e inseguridad, estas jóvenes desarrollan ciertos rasgos antisociales de la conducta, comportamientos sexuales desajustados o, incluso, intentos de suicidio, suelen ser típicos mecanismos de defensa. Algunas jóvenes lloran de forma compulsiva, sobre todo, al recordar su infancia, de ahí se deriva el elevado nivel de angustia al pensar en sus relaciones afectivas familiares. La ansiedad es otro sentimiento que surge como defensa a todo lo que han experimentado y sufrido, de forma que acaban frenando sus planes, terminan generando trastornos del sueño, alteraciones gástricas o mareos. Una forma de intentar enfrentarse a esta ansiedad intolerable es dejarse llevar al mundo de las drogas (Rocha, 2003).

Por otro lado, la sexualidad de las prostitutas es muy similar en su juventud. La mayoría tras haber sufrido maltratos por parte del padre y violencia física y psíquica, crean un fuerte rechazo hacia la figura masculina. La forma indirecta de agredir a su padre es ir destruyéndose a sí mismas, por lo que se vuelcan en tener relaciones donde prima lo físico y se alejan del plano personal y emocional. Por último, la aparición del sentimiento de culpabilidad que predomina en todas las adolescentes prostitutas, como se menciona anteriormente, suele aparecer por el hecho de dedicarse a algo que socialmente es denigrante y/o porque se sienten avergonzadas por traicionar a su familia y ocultarles su forma de vida (Rocha, 2003).

6. CONCLUSIONES

A modo de síntesis podríamos definir a aquellas mujeres que ejercen la prostitución no como un colectivo en riesgo sino como “un abanico amplio de mujeres, de personas, que tienen como rasgo compartido el ejercicio de la prostitución como manera de ganarse la vida”, pero que como forma general, están rodeadas de una gran cantidad de riesgos psicosociales (Rubio, 2012). Destacando la vulnerabilidad física y psicológica que manifiestan. Son personas no respetadas en el ámbito público, se ven insultadas, vejadas y deben enfrentarse a múltiples faltas de respeto. De este modo, su autoestima se ve altamente dañada y su autoconcepto se distorsiona, llegan

a dejar de respetarse y quererse como personas. Aunque su baja autoestima o el deterioro de la imagen de sí mismas vendrá determinada por esas historias familiares en mayor medida, también es la propia sociedad la que de alguna manera condiciona a que las personas que se dedican a este ámbito se sientan menos valoradas, pues la sociedad las señala con el dedo y hace ver que su trabajo no es más que una forma de vender su cuerpo y perder sus valores personales.

Como bien resalta Rocha (2003) la autoestima, esa imagen que cada persona crea de sí misma, se forja en la infancia, por tanto, esta imagen puede verse influida por el contexto donde el niño se desarrolla, dañándola o limitándola. Y, como bien se puede comprobar en muchos de los artículos mencionados anteriormente, una de las características comunes de las mujeres que acaban ejerciendo es el hecho de tener historias personales semejantes, marcadas por la violencia infantil, la ruptura de los núcleos más cercanos y la falta de afecto familiar, todos vivos ejemplos de formas de perjudicar el desarrollo normal de la personalidad de un niño. Por lo que la prostitución podría verse como una forma de escape semejante al consumo de drogas, una forma de huir de lo que les perturba.

Como psicólogos en este ámbito tenemos muchos aspectos que poder tratar. El trabajo principal debería centrarse en la persona, el fortalecimiento y restablecimiento de los vínculos familiares, en la creación de lazos afectivos dentro de la familia y en el ámbito social, y la búsqueda de la recuperación de la integridad física, psicológica y emocional de las prostitutas. El principal objetivo se basaría en la reconstrucción de la autoimagen y el fortalecimiento de la autoestima, mejorando el desarrollo de las habilidades intrapersonales de estas mujeres. Y a modo de prevención, se podría realizar el mismo trabajo, pero orientado a los niños y niñas que se encuentren en esa situación de riesgo o vulnerabilidad social, buscando evitar que por falta de recursos y oportunidades terminen dejándose llevar al mundo de la prostitución.

Por otro lado, sabemos el papel fundamental que tiene la familia en la vida de cada persona, ya que es aquí donde se forja la personalidad e identidad interna del individuo. De esta forma, tenemos un amplio espectro de trabajo centrado en el afianzamiento del núcleo familiar, creación de nuevas redes de apoyo, mejora de la comunicación, identificación de roles y resolución de conflictos. Incluso, desde la perspectiva de la familia, se podría trabajar la comprensión y apoyo ante situaciones difíciles, aunque habría que indagar más profundamente en el estudio del núcleo familiar de las mujeres que se dedican a la prostitución y los puntos de vista de estas

personas externas a la práctica, pero que están involucradas de forma indirecta (Rodríguez, 2014).

Por último, una forma de entablar el tema de las ETS y las infecciones, sería plantearlo desde la prevención y no tanto desde el diagnóstico y tratamiento. Por ejemplo, proponiendo programas de acercamiento dirigidos a aquellos colectivos con mayor vulnerabilidad y facilitando talleres o programas informativos, que aumenten el conocimiento y las habilidades de los trabajadores sexuales para que tengan prácticas más seguras, tanto con los clientes como con sus parejas estables (del Romero, 2004).

7. BIBLIOGRAFÍA

Álvarez, Á. (2005). Guía sobre " La Prostitución". Claves Básicas para reflexionar sobre un problema.

Andalucía. Defensor del Pueblo Andaluz. (2002). *La prostitución: realidad y políticas de intervención pública en Andalucía*. Defensor del Pueblo Andaluz.

Azaña Quispe, J. C. (2004). Prostitución femenina: historia de vida de mujeres que ejercen el trabajo sexual Centro de Salud Tahuantinsuyo Bajo, Independencia, Lima, julio-diciembre 2003.

Del Romero Guerrero, J., Castro, D. R., Martín, J. B., Escribano, P. C., & Prieto, B. M. (2004). Prostitución: un colectivo de riesgo. *JANO*, 67(1.544), 2084.

Dreizik, M. A., & Roveres, F. (2013). *Trabajadoras sexuales y agremiación: Protectores que brinda la Organización AMMAR ante los riesgos psicosociales*. Sexual work and union association: protectors offered by AMMAR Organization towards psychosocial risks. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 3(1), 64-92.

Falcón, C. M. (2003). *Perfil de la prostitución callejera: análisis de una muestra de personas atendidas por APRAMP* (Vol. 4). Univ Pontifica Comillas.

Gómez, A., & Almanza, A. (2012). Vulnerabilidad social y prostitución: un estudio de caso. *Revista Electronica Psicología Iztacala*, 15 (4).

Meneses, C. (2007). *La prostitución una realidad compleja* (Vol. 144). Cáritas Española.

Raile, A. Martha. Tomey, M. Ann. (2011). *Modelos y teorías en enfermería*. Barcelona, España: Elsevier.

Rocha, F., & María, A. (2003). Sistema de interacción familiar asociado a la autoestima de menores en situación de abandono moral o prostitución.

Rodriguez Ordoñez, F. A., Salazar Salazra, F. E., & Silva Cordoba, I. (2014). Dinámicas familiares y factores psicosociales que inciden en la práctica de la prostitución en mujeres de 18 a 25 años de edad del municipio de san Martín meta.

Rubio, J. (2012). Consumo y prácticas sociales "ocultas": La prostitución. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. 34 (2012, 2).

Salamanca, A., Sepúlveda, M., & García, C. (2012). Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 2(1), 31-50.

Salinas Almaguer, C. E., Padilla Raygoza, N., Ruiz Paloalto, M., & Vera Ramírez, A. M. (2014). La autoestima como factor estresor intrapersonal para el consumo de alcohol en trabajadoras sexuales. *Enfermería Global*, 13(33), 157-165.

Souza, M. (2000). Prostitución y trastorno psicosexual. En: Aspectos médicos y psicológicos de la sexualidad femenina. México: Trillas.

Trifiró, A. (2003). Mujeres que ejercen la prostitución en Colombia. *Una historia de inequidad de género y marginación*.

Velilla, J. S. (2009). Diferencias entre estima: del alumno hacia sí mismo, percibida desde los demás y dirigida hacia los otros. *Educar*, (44), 97-119.